

Amistad Social, ¿en qué se traduce en el día a día?

La “amistad social” ocupa un lugar especial en el corazón del Papa Francisco, desde sus días como arzobispo de Buenos Aires. Esta expresión se convierte en su preferida para describir las relaciones positivas en una sociedad, en contraposición a otras que a menudo se cargan de ideologías, como ‘reconciliación’ o ‘tolerancia’. En su encíclica *Fratelli tutti*, el Papa Francisco profundiza en el concepto de “amistad social” y la coloca como el pilar fundamental de su pensamiento. Para Francisco, la fraternidad y la amistad social son las llaves que abren la puerta a la alegría de vivir, amar, crecer y transformar nuestro mundo.

Desde *Déjame que te Cuento*, siempre se ha apostado por cimentar nuestra narrativa en el amor fraterno, en apostar por un mundo en el que la diversidad no solo sea reconocida sino también celebrada. Donde el quién eres o cuáles son tus gustos y aspiraciones pese más que el de dónde vienes o a qué te dedicas. Hace unos meses soñábamos con un patio de luces. Un patio al que asoman las ventanas de distintos edificios con sus propias vidas, aspiraciones, dificultades y posibilidades. En una de las ventanas, Marcela prepara la cena cantando al ritmo de una bossanova, en el piso de abajo Manuel y Paco ven su programa favorito, juntos, una noche más, Michael del 5ºB ha salido a pasear al perro y Flor estudia tranquila en el silencio de su casa. Imaginamos que en ese patio cuelga una pancarta bien grande en la que podemos leer: AMISTAD SOCIAL. Pero, te recordamos que somos de las que no nos conformamos y es que, ¿qué quiere decir eso de amistad social? El concepto de Amistad Social, nos inspira y nos alienta. En la Encíclica *Fratelli tutti*, el Papa Francisco nos ofrece numerosas pistas de qué significa la amistad social. Nos habla de fraternidad mientras nos hace reflexionar sobre la cultura del descarte como un gran mal en nuestro tiempo a la vez que ofrece la cultura del encuentro como medida. Como herramienta nos habla del amor fraterno en contra de cualquier discurso que nos aleje de otro ser humano.

En segundo lugar nos hace parar en el respeto y reconocimiento de la dignidad de la persona humana, el reconocimiento de la igualdad, pues «percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia» (FT, 106) posibilita ver al otro en el mismo plano sin categorizar a la persona por razón de raza, sexo, religión, origen... En la Encíclica encontramos finalmente la amistad social en la propia comunidad, en el vecino de al lado. El amor universal no puede existir si se desprecian y se infravaloran personas de la propia sociedad. (FT, 99)

Fratelli tutti se basa en el concepto de amistad social como “deseo mundial de hermandad” que permita convivir a los pueblos en paz. Este concepto necesita ser regulado en las sociedades: «para hacer posible el desarrollo de una comunidad mundial capaz de realizar la fraternidad a partir de pueblos y naciones que vivan la amistad social, hace falta la mejor política puesta al servicio del verdadero bien común». Entender la migración desde estos conceptos de Pueblo y Comunidad es lo que pretendemos con el proyecto “*Déjame que te Cuento: Narrativas Migratorias del Amor*”. Gracias a la experiencia en nuestros proyectos, tratamos la migración desde una perspectiva que nos permite comprender la realidad de la convivencia en nuestra sociedad a través de una narrativa positiva, de entendimiento, de vecindad.

Rescatamos algunos puntos de esta encíclica que podemos aplicar en el día a día:

- Dialogar: Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo “dialogar”.
- Escuchar: No hay que perder la capacidad de escucha.
- Hacer un pacto cultural: Un pacto social realista e inclusivo debe ser también un “pacto cultural”, que respete y asuma las diversas cosmovisiones, culturas o estilos de vida que coexisten en la sociedad.

Nos volvemos a preguntar: ¿practicamos de verdad la amistad social?, ¿cuánto nos queda por construir? Ahora está en ti y en los pequeños gestos del día a día, en las charlas de ascensor, en la tienda de la esquina, en la frutería de toda la vida, en el bazar, el centro de salud o en el supermercado. Más allá de las puertas de nuestras casas existen infinitas posibilidades para poner en práctica esa actitud de acogida y de encuentro.

¿Apuestas por la amistad social?

[NÚMERO 56](#)